

ANTONIO GARCÍA BAEZA

APROXIMACIÓN A LA SOCIEDAD ARQUEOLÓGICA DE CARMONA A TRAVÉS DE SU BIBLIOTECA

SI EN EL CÓMPUTO UNIVERSAL el recorrido de la humanidad es un instante, más breve es su historia -entendida como tiempo transcurrido desde que la escritura es sistema de comunicación y registro, e instrumento, forma y parte del interés por saber como medio para avanzar.

Este concepto que incorporan los centros de la *razón* es el mismo que en origen motivó a la Sociedad Arqueológica de Carmona a crear una *biblioteca-museo* como centro de reuniones. Un espacio de encuentro físico y cognitivo con pretensiones universalistas que hoy recupera en forma y esencia el Conjunto Arqueológico de Carmona.

ANTECEDENTES

En 1879¹ el pintor de ruinas francés Jorge Eduard Bonsor emprendió un viaje por España para completar su formación. Durante la travesía hace escala en Carmona² y, al poco tiempo, ubica en el municipio la localidad su centro de trabajo, desde donde revoluciona el estudio de las culturas primitivas del occidente andaluz y excava, investiga y pone en valor la *Necrópolis Romana de Carmona*.

Hay que remontarse, al menos, al siglo XVII y a los ensayos de Juan de Arellano³ y Juan de la Barrera⁴ para conocer el origen del interés local por el pasado. Y, en el plano arqueológico, al descubrimiento de varios conjuntos funerarios en 1868⁵ durante las obras de adecentamiento del camino del Quemadero. Comparado con la poca repercusión de hallazgos anteriores⁶, advertimos un cambio de mentalidad, un interés inusitado tanto en el municipio como en la metrópolis debido, en parte, al nuevo concepto de patrimonio promovido por el Estado -*Comisiones Provinciales de Monumentos* en 1844, *Ley Moyano* en 1857-, concretándose y materializán-

1. RADA y DELGADO, Juan de Dios de la. *Necrópolis de Carmona: memoria escrita en virtud de acuerdo de las Reales Academias de la Historia y de Bellas Artes de San Fernando*. Madrid: [s.n.], 1885 p. 82

2. BONSOR y su colección: *Un proyecto de museo*. [S.l.]: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura, [s.a.]

El 24 de febrero de 1880

3. ARELLANO, Juan Salvador Bautista de. *Antigüedades y excelencias de la villa de Carmona, y compendio de historias*. Sevilla: Simón Faxardo, 1626.

4. LERÍA, Antonio (ed.) *El curioso carmonense*. Carmona: S&C ediciones, 1997.

5. BENDALA GALÁN, Manuel. *La Necrópolis Romana de Carmona (Sevilla)*. Sevilla: Diputación Provincia, 1976. Tomo I, p. 20.

6. "CARTA de Bonsor". *El Zurdo* (Carmona) 9 junio 1885.

En 1850 se descubre un "sepulcro medio abierto" en san Francisco.

dose en el ámbito local en una tertulia de paisanos interesados en la consecución y estudio de los objetos descubiertos.

El párroco de la prioral y confesor de su majestad Sebastián Gómez Muñoz, el médico Manuel Fernández López, el comisario de la Comisión Provincial de Monumentos de Sevilla Antonio Calvo Cassini, el editor Mariano Trigueros, impresor José Vega Pelaez y el farmacéutico Juan Fernández López, son miembros habituales del heterogéneo grupo de eruditos que desde 1871⁷ se reúne en la rebotica de la farmacia de la calle Vendederas. Siguiendo el paradigma de las tertulias de anticuarios, centran los coloquios en el análisis numismático y epigráfico de las piezas que adquieren, e invitan a investigadores cercanos del ámbito académico para que les ilustren con sus comentarios, entre los que se encuentra como habitual el probable instigador de la tertulia, Francisco Mateos Gago⁸.

Más allá, en el primer decenio dedican sus esfuerzos a la investigación y salvaguarda del patrimonio, a medio camino entre el anticuariado, la erudición y el academicismo.

Mientras Juan Fernández se consagra a la caza del botín arqueológico -primero adquiriendo las piezas extraídas por Luis Reyes "Calabazo" y Juan Manta, más tarde excavando con la ayuda de José Sotomayor, Matos Gago y Antonio María Ariza-, otros buscan información en los archivos, públicos y privados, del municipio. Destaca la restauración del tríptico de santa Marina de la iglesia de santa María en 1878⁹, realizada por iniciativa de Gómez Muñoz apoyado por los contertulios y sufragada por Dolores Quintanilla.

Con el cambio de década se incorpora Jorge Bonsor y el grupo dobla los esfuerzos sucediéndose las primeras publicaciones y expediciones. El francés aporta un nuevo método histórico, más científico, y una visión pragmática sobre los bienes patrimoniales y la cultura. De tal modo que por iniciativa colectiva publican desde 1880 el periódico *La Semana*, tribuna donde imprimen los primeros estudios históricos, y, en su interés por conservar la iglesia de santa María, consiguen del Ministerio de Gracia y Justicia la declaración de *Monumento Notable de la Nación*¹⁰.

En el seno del grupo se fragua y ejecuta la compra de parte de los terrenos de la Necrópolis Romana que realizan Juan Fernández

▼
Vista de Carmona antes de la Sociedad Arqueológica.



7. RADA. Op. cit. p. 84.

Año que Juan Fernández López comienza a trabajar en la farmacia.

8. Ídem.

Desde 1865 mantiene amistad y correspondencia Mateos Gago y Juan Fernández López.

9. GÓMEZ MUÑOZ, Sebastián. *Memorias de un monumento*. Sevilla: Tipografía católica de Carlos Torres y Daza, 1890, p. 139.

10. GÓMEZ. Op. cit. p. 180-185.

Real Orden de 4 abril 1883.

y Jorge Bonsor. Las excavaciones sistemáticas, sin embargo, no se inician hasta 1883 cuando Bonsor -anticuario, pintor y viajero- aplica los conocimientos adquiridos en su experiencia europea y traslada al yacimiento carmonense la metodología arqueológica germinante.

A medio camino entre la salvaguarda del patrimonio y el recurso económico, crean un producto turístico basado en la ruina clásica, tema predilecto del *Grand Tour*. Museo de sitio, jardín romántico a la andaluza -combinando plantas aromáticas, sombras, espacios de descanso-, guía, guarda¹¹ o biblioteca son elementos con los que dota la visita, siendo uno de los primeros entes de estas características en la Península.

SOCIEDAD ARQUEOLÓGICA DE CARMONA

Dentro de las estrategias de puesta en valor del yacimiento, Jorge Bonsor y Juan Fernández idean un organismo que sirva de catalizador cultural y apoyo científico, económico e institucional.

A las nueve de la noche del día veintidós de mayo de 1885¹², dos días antes de la inauguración oficial de la Necrópolis Romana, se constituye la Sociedad Arqueológica de Carmona en el número quince de la calle san Felipe, sede del colegio san Teodomiro, formalizándose, tras quince años de actividad, la tertulia de la rebotica. Siguen así el ejemplo de otras instituciones eruditas erigidas alrededor de ruinas, como las creadas en Itálica por la Diputación Arqueológica Provincial¹³.

Socios fundadores, de número, correspondientes y honorarios componen esta entidad que “tiene por objeto el estudio de todo cuanto se relacione con la arqueología y la historia local, a cuyo afecto hará excavaciones, excursiones y toda clase de investigaciones históricas, dando cuenta del resultado obtenido en sesión ordinaria o extraordinaria”¹⁴.

Los puestos representativos se reparten entre la junta directiva -presidente, vicepresidente, archivero y secretario- y las comisiones -secciones de tres responsables elegidos anualmente. Estas son en principio cuatro -excursiones, excavaciones, publicaciones y recepciones- aunque se amplían según las necesidades -biblioteca y manuscritos, reconocimiento de monumentos...

11. [1885]. Carmona. *Anuncio de la Necrópolis Romana de Carmona y el Museo.- Archivo Conjunto Arqueológico de Carmona (ACAC), III.1.3, doc. 21.*

“Precio de los billetes.- Una persona, una peseta.- De dos en adelante 0’50 céntimos cada una (...) el importe de los billetes de la Necrópolis se destina para el pago del guarda que ha de acompañar a los visitantes; y los del Museo para el pago de libros, matrículas y derechos de exámenes para niños pobres [de] esta localidad (...)”

12. 1885, mayo 22, Carmona. Acta de sesión.- ACAC, III.1.3, lib. 3, *Diario de excavaciones*, p. 115v

13. Creada en 1853-1868. BELTRÁN FORTES, José. “Arqueología sevillana de la segunda mitad del siglo XIX: una práctica erudita y social”. En: I REUNIÓN Andaluza de Historiografía Arqueológica. *Arqueología fin de siglo: La arqueología española de la segunda mitad del siglo XIX*. Sevilla: Fundación El Monte, Universidad de Sevilla, 2002. Spal Monografías III.

14. 1885-1888. Carmona. *Reglamento de la Sociedad Arqueológica de Carmona: fundada en 24 de mayo de 1885.- ACAC, III.2.1, doc. 35. p. 1-1v.*

Excursión, excavación e investigación son los pilares que sustentan la empresa. Las dos primeras son ejercicios arqueológicos que se diferencian por la intensidad de actuación, la distancia del municipio, la dilatación en el tiempo y el modo de sufragio -las excavaciones son costeadas por todos los miembros mientras que las excursiones por los asistentes.

Prioritario es para la Sociedad, a la vez que para la Necrópolis, conservar y publicar los datos obtenidos en todas las actuaciones como vehículo de proyección social y de aceptación científica.

En prensa periódica, *La Verdad* y *La Andalucía Moderna*, divulgan las actas, excursiones y principales actuaciones. Mientras que los estudios de extensión de los socios se publican como monografías, siendo *Historia de la ciudad de Carmona*¹⁵, *Memorias de la Sociedad Arqueológica de Carmona*, *El tesoro visigótico de la Capilla*¹⁶ y, en cierto modo, *Necrópolis de Carmona: Tumba del Elefante*¹⁷ las únicas realizadas en la práctica. De manera indirecta, se promovió la publicación de otros títulos como la memoria de Rada, *Historia de un monumento* de Sebastián Gómez Muñiz o los artículos de Jorge Bonsor en infinidad de publicaciones arqueológicas.

En la vida institucional de la entidad se pueden diferenciar tres etapas, coincidentes con sus tres presidentes.

El presbítero Sebastián Gómez Muñiz es el primero de ellos. Dirige un periodo de frenética actividad en el que se generan los resortes de la institución. Hombre sereno y preciso, modera debates intensos de los que surgen excavaciones en torno a la Necrópolis Romana, “Anfiteatro y Circo” y Alcázar de Arriba. Excursiones colectivas a Alcaudete, la Peña de la Sal-Alcolea, la Luisiana y el túmulo de los Vientos. Y múltiples memorias de entre las que destacan los apuntes para la historia de Carmona de Manuel Fernández, *Descubrimiento de un Anfiteatro en Carmona*¹⁸, *Un signo misterioso*¹⁹ y *La vida cotidiana del romano*²⁰.

Siempre en contacto con otras instituciones científicas, buscan el conocimiento pleno de cada documento utilizando sistemas multidisciplinarios para su consecución. Llegan a pedir asesoramiento estudios de “carbones” del interior de una urna de la Necrópolis



Farmacia de la calle Martín López (antes, Vendederas)



15. FERNÁNDEZ LÓPEZ, Manuel. *Historia de la ciudad de Carmona: desde los tiempos más remotos hasta el reinado de Carlos I.* [Sevilla]: [s.n.], 1886.

16. FERNÁNDEZ LÓPEZ, Manuel. *El tesoro visigótico de la Capilla.* Sevilla: [s.n.], 1895.

17. Ídem. *Necrópolis de Carmona: Tumba del elefante.* Sevilla: [Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de la provincia de Sevilla], 1899

18. 1886, junio 5, Carmona. BONSOR, Jorge. *Descubrimiento de un Anfiteatro en Carmona.*-ACAC, III.2.3, doc. 60.

19. 1888, junio 22. BONSOR, Jorge. *Un signo misterioso.*-ACAC, III.2.3, doc. 71.

20. 1886, julio 18, Carmona. RODRÍGUEZ CORTÉS, Francisco. *La vida cotidiana del romano: Memoria de recepción como socio.*-ACAC, III.2.3, doc. 64.

a Marshal Wall y transcripciones de cartelas de la Puerta de Marchena a W. Robertson y W. Wright, profesores de la universidad de Cambridge²¹.

La desmembración de la entidad surgida tras una dura pelea entre Juan Fernández y Francisco Rodríguez Cortés, transmitida por la prensa y deliberada por los juzgados, lleva al presbítero a renuncia al cargo²². Esta disgregación se hace tangible en la partida de varios socios y en la separación y traslado del Museo de la Necrópolis²³ y de la *biblioteca-museo*.

Es el médico Manuel Fernández López quien sustituye al anterior en un ejercicio institucional más relajado pero igualmente complejo. Las sesiones se hacen menos frecuentes y las excursiones más constantes. Con un par de tiendas de campaña los socios recorren el valle del Guadalquivir bajo las indicaciones de Jorge Bonsor. Gandul, Bencarrón, Alcolea, Osuna son testigo su paso.

Las idas y venidas de Bonsor a Europa y el nombramiento de Manuel Fernández como secretario de la Comisión Provincial de Monumentos de Sevilla y académico de la historia, llevan a la disipación de las sesiones, siendo semestrales en los últimos años. No obstante, es un momento de cambio de estrategia frente a la protección del patrimonio. Es el caso de la determinación ofrecida ante los atropellos reiterados contra la Puerta de Sevilla²⁴ que les lleva a enfrentarse con la autoridad y termina por conseguir la declaración de Monumento de la Nación. Y la vigilancia arqueológica ofrecida ante diferentes obras del municipio²⁵.

En la Necrópolis se siguen excavando infinidad de tumbas y estructuras, se intenta la compra de los terrenos del Anfiteatro al conde de Rodezno, y las visitas se hacen cada vez más pronunciadas. Entre los transeúntes se encuentran nombres conocidos como Lerroux, Blasco Ibáñez, Rodrigo Soriano, Joaquín Hazañas, Pierre Paris, Horacio Sandans o el cardenal Ciríaco Sancha.

Pero lo más característico de este periodo es la red de corresponsales que despliega la Sociedad, que abarca tanto espacios cercanos -Mairena, Osuna o Alcolea- como representaciones en el resto del país y en el extranjero, que sirven de eco de la institución.

▼
Inauguración de la Necrópolis



21. 1888, junio 16, Carmona. Acta de sesión.- *ACAC*, III.2.1, lib.6.

22. 1888, noviembre 23, Carmona. Acta de sesión.- *ACAC*, III.2.1, lib.6.

23. 1888, mayo 1, Carmona. Acta de sesión en que se dispone el traslado del Museo de la Necrópolis al nuevo edificio del yacimiento.- *ACAC*, III.2.1, lib.6.

24. 1889, abril 12, Carmona. Acta de sesión en que se propone hacer visitable la Puerta de Sevilla (Carmona).- *ACAC*, III.2.1, lib.6.

1896, agosto 17, Carmona. Acta de sesión en que se ordena paralizar las obras de alumbrado en la Puerta de Sevilla (Carmona).- *ACAC*, III.2.1, lib.7.

25. 1896, julio 27, Carmona. Acta de sesión.- *ACAC*, III.2.1, lib.7.

José Pérez Cassini sucede en el cargo al anterior y preside un periodo de cuatro años de decadencia en el que apenas hay sesiones y, cuando las hay, son de trámite. La única aportación es el seguimiento y colaboración en el final de las excavaciones de la tumba de Servilia, el descubrimiento y estudio de la columna visigoda de la prioral carmonense y el intento frustrado de revitalizar la institución. La Sociedad se diluye, al menos en lo documental, en febrero de 1909.

En conjunto, la Sociedad Arqueológica de Carmona es un impulso cultural que sobrepasa las barreras locales y extiende su actividad a toda la Campiña asumiendo la representación cultural de los municipios en las entidades públicas -Comisión Provincial de Monumentos, Academia de la Historia, Academia de san Fernando... Tanto gustó la fórmula que pronto cundió el ejemplo y a su imagen se concibieron la Sociedad Arqueológica de Cádiz²⁶, la de Osuna²⁷ y el Ateneo de Sevilla²⁸.

BIBLIOTECA-MUSEO

La *biblioteca-museo* es el centro de las actividades de la Sociedad Arqueológica de Carmona. Un espacio híbrido que responde al doble interés, anticuario-académico y científico, que promueven.

“Tendrá la Sociedad una biblioteca-museo en la cual se guardarán los libros manuscritos, dibujos, planos, fósiles y objetos prehistóricos, inscripciones y toda clase de antigüedades ya sean adquiridas por la Sociedad, ya procedan de donaciones hechas a la misma por corporaciones oficiales o por particulares.”²⁹

Un espacio y colección que es propiedad de la Sociedad e independiente del *Museo de la Necrópolis*³⁰, aunque en principio se sitúan en el mismo establecimiento. Distinto es que la colección busca ser apoyo a la comprensión de los restos de la Necrópolis y que las piezas terminan insertas en el repertorio de su Museo, aunque según el reglamento a la disolución del organismo deben pasar a formar parte de los museos del Estado³¹.

Los restos arqueológicos de la *biblioteca-museo* tienen distinta procedencia. Unos los obtiene la institución en el desarrollo de sus actividades o mediante compras directas -caso de varios

26. 1893, mayo 6, Carmona. Acta de sesión.- *ACAC*, III.2.1, lib.6.

27. 1886, noviembre 7, Carmona. Acta de sesión en que se refleja la carta de un grupo de ursonenses que quieren hacer excavaciones en las cuevas y un museo.- *ACAC*, III.2.1, lib.6.

28. 1887, febrero 1, Carmona. Acta de sesión.- *ACAC*, III.2.1, lib.6.

29. 1885-1888, Carmona. *Reglamento de la Sociedad Arqueológica de Carmona: fundada en 24 de mayo de 1885.- ACAC*, III.2.1, doc. 35. p. 13v-14.

30. 1885, junio 20, Carmona. Acta de sesión.- *ACAC*, III.1.3, lib. 3, *Diario de excavaciones*. p. 183v.

31. 1885-1888, Carmona. *Reglamento de la Sociedad Arqueológica de Carmona: fundada en 24 de mayo de 1885.- ACAC*, III.2.1, doc. 35. p. 14v.

mosaicos en Alcolea³²-, otros son donaciones de particulares e instituciones -como las pinturas romanas procedentes de Arva³³ o una inscripción en cobre procedente de la Luisiana y otra en mármol de un sepulcro encontrado en la calle san Francisco de Carmona obsequio de Enrique Ahys³⁴.

Por su parte, la colección documental está constituida por elementos archivísticos, bibliográficos y otros de carácter especial. Más que una biblioteca, como hoy se concibe, es un *totum revolutum* de todas las tipologías del ámbito documental.

Desde el principio se concibió esta sección como piedra angular y fundamento de la Sociedad hacia la que el resto de actividades debían de converger. De este modo, el archivero es, además de “responsable de cualquier extravío (*sic*) o deterioro que sufran los documentos puestos a su cuidado”³⁵, uno de los cargos de la junta directiva. En ella se custodian los trabajos realizados por los miembros, los periódicos recibidos por el intercambio del semanario *La Verdad* y una colección bibliográfica de carácter universalista, en la que nos vamos a centrar.

Uno de los temas más discutidos en la confección del reglamento y motivo de cambios posteriores es la procedencia, distribución y uso de la *biblioteca*. Fueron varias las sesiones en las que se reguló el tratamiento que los fondos debían tener. En las primeras actas queda claro que “Los libros donados por los Señores Socios fundadores con destino a la Biblioteca serán de propiedad mancomunada sin que en tiempo alguno puedan retirarse de ella”³⁶ y que “Cualquier señor socio puede dejar en depósito o préstamo en la Biblioteca, pudiéndose retirar cuando lo tenga por conveniente cualquiera obra de interés para la Sociedad”.

Igualmente se limita la consulta de los fondos a los socios y personas que ellos acrediten, aunque “Para leer los manuscritos será condición indispensable el permiso de su autor”³⁷. Del mismo modo que se insiste en más de una ocasión que ha de llevarse un registro de títulos³⁸.

Físicamente la *biblioteca-museo* se sitúa en una habitación del colegio san Teodomiro, calle san Felipe, colindante con el Museo de la Necrópolis, hasta que en enero de 1892 se traslada al compás de santa

32. 1898, octubre 31, Carmona. Acta de sesión.- *ACAC*, III.2.1, lib.7.

33. 1890, abril 26, Carmona. Acta de sesión.- *ACAC*, III.2.1, lib.6.

34. 1899, febrero 20, Carmona. Acta de sesión.- *ACAC*, III.2.1, lib.7.

35. 1885-1888, Carmona. *Reglamento de la Sociedad Arqueológica de Carmona: fundada en 24 de mayo de 1885.- ACAC*, III.2.1, doc. 35. p. 4v-5.

36. 1885, junio 20, Carmona. Acta de sesión.- *ACAC*, III.1.3, lib. 3, *Diario de excavaciones*. p. 183v.

37. 1885-1888, Carmona. *Reglamento de la Sociedad Arqueológica de Carmona: fundada en 24 de mayo de 1885.- ACAC*, III.2.1, doc. 35. p. 14-14v.

38. 1885, junio 20, Carmona. Acta de sesión.- *ACAC*, III.1.3, lib. 3, *Diario de excavaciones*. p. 183v.

Clara³⁹. Un espacio que se encuentra rodeado perimetralmente por estantes, recorrido por sillones y presidido por la mesa de actas tras la que se encuentra una pizarra que sirve de apoyo a las conferencias.

La Sociedad Arqueológica de Carmona se incorpora a tiempo al carro de la industrialización de la imprenta, un cambio, que conlleva el aumento y abaratamiento de las publicaciones y aumenta el número de bibliotecas y la cuantía de sus depósitos. Un tiempo en que los bibliófilos recogen todo cuanto huele a impreso. Quizás una de las razones por la que la *biblioteca-museo* obtiene una colección tan irregular y heterogénea, aunque nunca perdiendo el norte del interés por la historia. Una disparidad por otra parte debida a las diversas formas de obtención de los ejemplares.

La colección se inicia con un lote de libros donados por el Ministerio de Fomento a través de la Dirección General de Instrucción Pública, publicaciones que en principio están destinadas al Museo de la Necrópolis Romana pero que por intercesión de Adolfo Herrera⁴⁰ pasan a formar parte de la Sociedad.

Es en 1887 cuando se comienzan a incorporar publicaciones de modo más sistemático. En el cómputo general del repertorio conservado en el Conjunto Arqueológico de Carmona las obras adquiridas por la entidad son la menor cuantía. Se limitan a revistas científicas periódicas y a publicaciones monográficas puntuales. *Archivo Hispalense*, *Boletín de la Real Academia de la Historia*, *La Revue du departement du Fran* son las primeras que se compran, incorporándose más tarde *Revista de la Asociación Histórico Arqueológica de Barcelona* y *Revista de Archivos y Museos*.

Mayor peso tienen en la colección las donaciones de amigos y colaboradores que, generalmente, envían las publicaciones de sus estudios. Es el caso de Juan de Dios Rada que entrega para disfrute de los socios los títulos *Bibliografía Numismática Española*⁴¹ y *Grabados frescos de Goya en san Antonio de la Florida*⁴², además de un ejemplar de la monografía de la Necrópolis⁴³. José Gestoso hace lo propio con *Apuntes del Natural*, *Descripción histórica del Pendón de Sevilla* y los tres volúmenes de *Guía artística de Sevilla*⁴⁴. Al igual que Arthur Engel que obsequia a la entidad con *Melanges Numismatique*⁴⁵, *Apuntes para la historia de Osuna* y *Reports-mission archeologique en Espagne*⁴⁶.

▼
Compás de santa Clara



39. 1892, enero 25, Carmona. Acta de sesión.- *ACAC*, III.2.1, lib.6.

40. 1885, junio 20, Carmona. Acta de sesión.- *ACAC*, III.1.3, lib. 3, *Diario de excavaciones*. p. 183v.

41. 1887, febrero 1, Carmona. Acta de sesión.- *ACAC*, III.2.1, lib.6.

42. 1889, febrero 20, Carmona. Acta de sesión.- *ACAC*, III.2.1, lib.6.

43. 1886, marzo 1, Carmona. Acta de sesión.- *ACAC*, III.2.1, lib.6.

44. 1886, agosto 7, Carmona. Acta de sesión.- *ACAC*, III.2.1, lib.6.

45. 1890, octubre 10, Carmona. Acta de sesión.- *ACAC*, III.2.1, lib.6.

46. 1893, agosto 6, Carmona. Acta de sesión.- *ACAC*, III.2.1, lib.7.

En otras ocasiones, las menos, el incremento de la colección es fruto de el intercambio con entidades y particulares, como ocurre con Francisco Javier Simonet⁴⁷ y la Escuela del Ave-María de Granada.

Finalmente, los mayores aportadores son los socios que, siguiendo la normativa reglamentaria detallada con anterioridad, dotan a la *biblioteca-museo* de *motu proprio*. Bien mediante traspaso testamentario, bien durante el ejercicio de sus funciones en la entidad, Gómez Muñiz, Bonsor y los hermanos Fernández López donan este conjunto, aunque en distinta medida.

En el caso Sebastián Gómez Muñiz, la donación es indirecta. A su muerte⁴⁸ contaba con una ingente colección de libros raros de los que Juan Fernández adquiere trescientos y los pone a disposición del resto de socios en la biblioteca⁴⁹. Por su parte Manuel Fernández traspasa un centenar de publicaciones de temática médica tras su fallecimiento, que aún hoy se mantienen como conjunto exento dentro de la propia biblioteca.

Los casos de Bonsor y Juan Fernández son diferentes. El primero regala sistemáticamente a la institución un ejemplar de cada uno de los artículos y monografías que realiza. Juan, sin embargo, es inconstante. Dispone y retira libros de su propiedad en varias ocasiones. Así, en octubre de 1898 deposita quinientos ejemplares de su propiedad para disfrute de sus compañeros, retirándolos en su mayoría poco tiempo después, sólo dejando algunos a los que coloca un sello⁵⁰.

COMPOSICIÓN ACTUAL

Desatendiendo la normativa reglamentaria que ordena que “Todos los objetos que figuren en la biblioteca-museo y que sean propiedad de la Sociedad pasarán a la disolución de ésta a las bibliotecas y museos del Estado. Los libros, manuscritos y memorias concernientes a Carmona pasarán a el archivo de la iglesia prioral de Santa María de esta ciudad”⁵¹ y la intención inicial de repartir los volúmenes en partes iguales entre los socios⁵², los bienes de la *biblioteca-museo* se transmiten a la Necrópolis Romana de Carmona.

47. 1892, julio 1, Carmona. Acta de sesión.- *ACAC*, III.2.1, lib.6.

1892, julio 11, Carmona. Acta de sesión.- *ACAC*, III.2.1, lib.6.

48. 1899, diciembre, Carmona. *Esquela mortuoria de Sebastián Gómez Muñiz*.

49. 1899, septiembre 1, Carmona. Acta de sesión.- *ACAC*, III.2.1, lib.7.

50. 1902, junio, 19, Carmona. Acta de sesión.- *ACAC*, III.2.1, lib.7.

51. 1885-1888, Carmona. *Reglamento de la Sociedad Arqueológica de Carmona: fundada en 24 de mayo de 1885.- ACAC*, III.2.1, doc. 35. p. 14v.

52. 1885, junio 20, Carmona. Acta de sesión.- *ACAC*, III.1.3, lib. 3, *Diario de excavaciones*. p. 183v.

A la cesión de la Necrópolis al Estado por Jorge Bonsor en 1930, previa transmisión testamentaria de Juan Fernández López, le sucede la dirección-conservación del pintor ursaonense Juan Rodríguez Jaldón, quien respeta el yacimiento y da por concluidas las colecciones en este primer periodo. En la posguerra, el Estado subyuga el yacimiento al Museo Arqueológico de Sevilla. Concepción Fernández Chicarro, directora del museo, recupera a mediados del siglo el interés por la Necrópolis y la somete a un complejo programa de investigación, conservación y renovación. Un plan que cuenta con la redacción de los primeros inventarios íntegros de piezas arqueológicas y documentales⁵³, así como con la ampliación considerable de los títulos de la biblioteca.

Con la democracia, la gestión de los museos pasa a las comunidades autónomas. En 1987, Fernando Fernández, director del Arqueológico, traslada las colecciones al Museo de Sevilla sin orden expresa y aduciendo motivos de seguridad, y no regresan hasta 2003 cuando concluye la remodelación de la sede del Conjunto. Los “fondos bibliográficos y documentos y archivos de los fondos museográficos del Conjunto Arqueológico de Carmona” se devuelven paulatinamente siguiendo el *Decreto de Creación del CAC* y la *Orden Ministerial de 18 de mayo de 1994 para la ordenación de los museos de titularidad estatal y adscritos al Ministerio de Cultura y ubicados en la Comunidad Autónoma de Andalucía*.

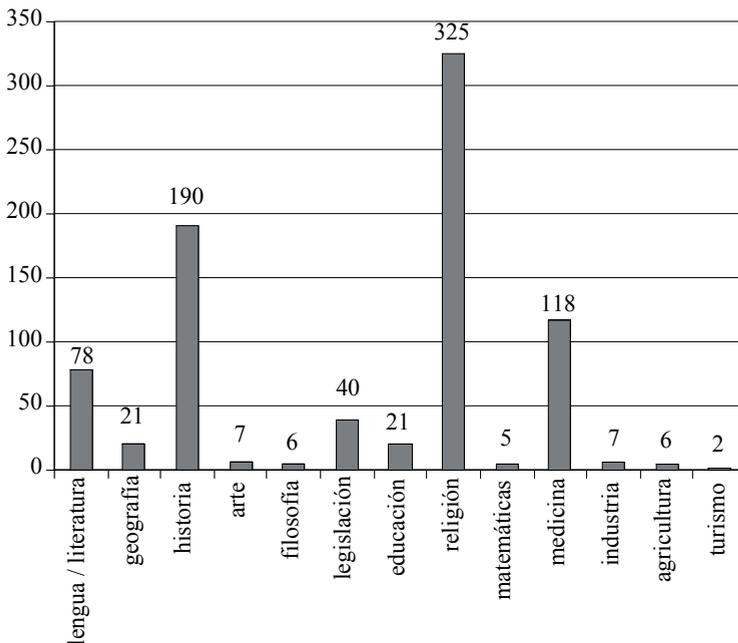
Hoy, la biblioteca del Conjunto Arqueológico de Carmona la componen tres mil volúmenes de los que ochocientos veintiséis son el fondo de la Sociedad Arqueológica. Un fondo diferenciado del fondo de apoyo siguiendo un criterio cronológico -libros adquiridos antes de 1930- que, aunque artificial, se apoya en el estudio exhaustivo de la colección. La única excepción es la inclusión como título colofón de *The Archeological expedition along the Guadalquivir* escrito por Bonsor y editado por la Hispanic Society of America de manera póstuma.

Tras tantas idas y venidas, la colección llega a nuestros días desmembrada, sin orden y en delicadas circunstancias. El Conjunto Arqueológico de Carmona trabaja sobre este legado dirigiendo sus miras a la comprensión, estudio, reconstrucción, conservación y difusión.

53. 1963-actualidad. Carmona. *Inventario de libros de la biblioteca de la Necrópolis Romana de Carmona.- ACAC, I.1.3, lib.9.*

Partiendo del estudio documental se ha reconstruido, en la medida de lo posible, el orden original de la biblioteca. Una estrategia que también ha contado con el análisis pormenorizado de los tejuelos conservados, de los núcleos temáticos, de las ediciones y de los signos particulares de cada uno de los ejemplares.

El resultado es la creación de dos secciones dentro del fondo. La primera, fruto del ejercicio de la institución, es heterogénea y realizada con el único criterio del aditamento consecutivo de títulos. Dentro de ella se observan grandes núcleos, como el de la donación del Ministerio de Fomento o el de Sebastián Gómez Muñiz -colección de títulos religiosos encuadernados en pergamino provenientes de entidades desamortizadas. Por otro lado, la sección de Manuel Fernández López es un conjunto de ciento once volúmenes de medicina, estanco, perfectamente definido y numerado desde su origen.



Todas estas publicaciones pueden verse, con reserva, como una biblioteca decimonónica especializada en el ámbito histórico. Si bien de primeras se puede considerar de carácter universal tendente a lo religioso, la mayoría de los estos títulos responden

más al interés histórico que tienen intrínseco, desde su llegada, por rareza y antigüedad. Teoría que se refuerza al conocer que del estudio de los diferentes ejemplares han desaparecido y de los que hay referencia se concluye que casi todos tienen un carácter arqueológico. Curiosamente ninguno original de las publicaciones de la Sociedad Arqueológica se ha conservado entre ellos, por lo que se está estudiando la posibilidad de su adquisición e inclusión en la colección.